

## 7. Cristo, nuestro sacrificio (4T 2013—El santuario)

**Textos bíblicos:** Isaías 53:2–12, Hebreos 2:9, Hebreos 9:26–28, Hebreos 9:12, Éxodo 12:5, Hebreos 4:15; 1 Pedro 2:24.

### Citas

- Por poco me estremezco cuando pienso en hacer alusión al más grave de los abusos que la historia de la humanidad ha conservado: la Cruz. ¡Piensen en cuántas calamidades ha producido este motor de dolores! *John Adams*
- Los cristianos dicen que entre los antiguos judíos si usted había cometido un delito tenía que matar una oveja. Ahora dicen “apúntalo,” “ponlo en la lista,” “el Salvador va a pagar”. De esta manera, las maldades se venden a crédito, y el sistema de crédito en la moral, como en los negocios, da lugar a la extravagancia. *Robert Ingersoll*
- No quiero que nadie muera por mí. *Ted Turner*
- Nuestra tendencia en medio del sufrimiento es volvernos a Dios. Nos enojamos y amargados agitamos nuestro puño al cielo y decimos: “¡Dios, no sabes lo que se siente! ¡No lo entiendes! ¡No tienes ni idea de lo que estoy pasando! ¡No tienes ni idea de lo mucho que esto duele! La cruz es la manera como Dios quita todas nuestras acusaciones, excusas y argumentos. La cruz es Dios sufriendo en carne y sangre y diciendo: “Yo también.” *Rob Bell*
- Pecamos sin ninguna razón, más bien por una incomprensible falta de amor, y nos salvamos sin razón, más bien por un exceso incomprensible de amor. *Peter Kreeft*
- Antes de comenzar a ver la cruz como algo hecho en favor de nosotros, tenemos que verlo como algo hecho por culpa de nosotros. *John R. W. Stott*
- Dios ha elegido salvar al mundo a través de la cruz, a través de la vergüenza y la muerte del Mesías crucificado. Si ese evento constituye la revelación de la verdad más profunda acerca del carácter de Dios, entonces toda nuestra forma de ver el mundo está al revés... todos los valores están cambiados... Dios no acepta jugar a juegos de poder y prestigio en términos humanos. *Richard Hays*

### Para debatir

¿Cuál es el significado del sacrificio de Jesús? ¿Qué temas y qué preguntas responde la muerte de Jesús en la Cruz? ¿Cuál es la relación entre el sacrificio y la salvación? ¿Hay alguna inferencia de que Jesús fuera ejecutado por Dios? ¿Por qué murió Jesús? ¿Para qué murió? ¿Cómo explicaríamos la diferencia entre la cruz y el sacrificio pagano?

### Resumen bíblico

Isaías 53 es el clímax del mensaje del “profeta del evangelio”, señalando al siervo sufriendo que muere por nosotros. Heb. 2:9 nos dice que Jesús fue glorificado y honrado por su muerte, la cual probó por todos. Heb. 9:26-28 FBV explica que “al final de la era presente él vino a quitar el pecado mediante su propio sacrificio. Así como los seres humanos solo mueren una vez, y luego son juzgados, así también ocurrió con Cristo, habiendo sido ofrecido una sola vez para llevar los pecados de muchos, él vendrá otra vez, no para tratar con el pecado, sino para salvar a los que esperan en él.” Jesús entró en

el santuario por medio de su propia sangre Heb. 9:12. Luego Éxodo 12:5 explica cuáles animales eran aceptables como sacrificios. Según Hebreos 4:15 Jesús es nuestro sumo sacerdote que fue tentado según nuestra semejanza, pero sin pecado. “Él tomó nuestros pecados sobre sí mismo en su cuerpo sobre el madero, para que nosotros pudiéramos morir al pecado y vivir correctamente. ‘Por sus heridas ustedes son sanados’” 1 Pedro 2:24 FBV.

### Comentario

Se han propuesto muchas “teorías sobre la expiación.” Cada una de ellas puede tener algún elemento de verdad, pero es inevitable que cada una de ellas tenga falencias, sobre todo cuando se llevan a los extremos. Por ejemplo, la “teoría del rescate” tiene apoyo bíblico, pero se cae cuando se pregunta a quién se le pagó el rescate, cuál fue la moneda, quién accedió al contrato y así sucesivamente.

Lo mismo ocurre con las ideas sobre la “expiación sustitutiva.” Todos podemos afirmar “Jesús murió por mí.” Pero cómo se logra esto exactamente puede dar lugar a algunos malentendidos importantes. Por ejemplo, ¿no es una denegación de justicia divina o no, hacer valer la interpretación legal de que Jesús es el sustituto para la pena de muerte impuesta a otros? ¿Qué hay en *simplemente* matar a una persona por los crímenes de otra? En lugar de respetar el derecho y la justicia, como muchos sostienen, una idea tal hace exactamente lo contrario. Ningún tribunal humano podría aceptar dicha transferencia, y la justicia de Dios es sin duda superior a la nuestra. La idea de que Dios ejecuta su Hijo para satisfacerse a sí mismo o cualquier concepto semejante de justicia es terrible. ¿Qué “ley” diría que la ejecución de los inocentes se encarga de los delitos de los culpables?

Muchos se han sorprendido por estas ideas pervertidas de la justicia. Tomemos solo tres ejemplos:

El fundamento de su religión es la injusticia. El Hijo de Dios, el puro, el inmaculado, el inocente, se sacrifica por el culpable. Esto demuestra su heroísmo, pero ello no acaba con el pecado del hombre más allá de lo que un niño de escuela que se preste como voluntario para ser azotado por otro exculparía a un cabeza hueca de su negligencia. *Lord Byron.*

La cruz no es más que la injusticia monumental: Jesús es castigado inmerecidamente por un Dios que es simplemente injusto. *Victor Shepherd.*

¿Pues qué justicia hay en *su* sufrimiento [el de Jesús] de la muerte por los pecadores, si él era el más justo de todos los hombres? ¿Qué hombre, que condene al inocente para liberar al culpable, no será juzgado como digno de condenación? Y así, la cuestión parece volver a la misma incongruencia que se menciona anteriormente. Porque si él [Dios] no pudo salvar a los pecadores de cualquier otra manera que por la condena del justo, ¿dónde está su omnipotencia? Si aunque podía no deseaba hacerlo, ¿cómo vamos a sostener su sabiduría y su justicia a la vez? *Boso to Anselm, Cur Deus Homo.*

Notemos que en ninguna parte la escritura dice que Jesús fue castigado por parte de Dios como nuestro sustituto. Sin duda, Jesús experimentó las consecuencias de “ser

hecho pecado”, pero ese es un concepto muy diferente a la ejecución judicial y sustitutiva. Hebreos 9:28 es una de las típicas declaraciones bíblicas que afirman que Cristo llevó nuestros pecados, lo que demuestra las consecuencias del pecado, la muerte y la separación de Dios. Pero esta es una consecuencia intrínseca de la naturaleza autodestructiva del pecado, ni es la pena impuesta por una deidad ofendida. Aunque todos podemos ver diferentes aspectos de la expiación, es esencial rechazar esas ideas que refuerzan las acusaciones del diablo contra Dios: que es severo, implacable, arbitrario, cruel y muchas cosas más.

También hay que abordar la cuestión de la sangre. Al explicar el papel de la sangre en las ceremonias del santuario, Hebreos afirma que esta no fue eficaz en la eliminación de pecado (10:4). Al aplicar la imagen y el símbolo, Hebreos afirma que Jesús tomó su propia sangre y logró la salvación para nosotros (9:12-14). Aquí la palabra sangre se utiliza indistintamente con la muerte de Jesús (véase, por ejemplo, 10:19), y el simbolismo de la sangre es en realidad la abreviatura para la vida y la muerte de Cristo, es decir, toda la misión de Cristo.

Algunos se preguntan sobre la sangre y cómo “funciona.” ¡La verdad es que la hemoglobina no puede salvar! Cuando habla del relato histórico de la crucifixión de Jesús hay poca mención sobre su sangre. La salvación no está en la sangre física, sino en que Jesús “se da a sí mismo para y por nosotros.” El recurso habitual es citar Hebreos 9:22, que en realidad dice: “De acuerdo a la ley ceremonial, casi todo se limpia con sangre, y sin derramamiento de sangre nada queda ritualmente libre de la mancha del pecado.” Heb. 9:22 FBV. Esto es en el contexto de Moisés cuando rocía la sangre en el santuario y es parte del sistema ceremonial. Sólo se aplica al sacrificio de Jesús por extensión, y sólo simbólicamente.

Como dijo Dios de la sangre pintada en los postes de Pascua: “La sangre os será por señal” (Ex. 12:13). Un símbolo, un signo, un símbolo entre Dios y su pueblo. La “sangre del pacto” (Ex. 24:8), que confirmaba su relación especial con Dios. La sangre física no tenía un significado en sí misma. La sangre era vista como la fuente de la vida (Lev. 17:14; Deut. 12:23, etc.), y se convirtió en una metáfora muy significativa en la relación de la humanidad con Dios, pero no había nada en la sangre real que hiciera algo.

Ni aún toda la sangre en el mundo podría hacer diferencia alguna en las mentes de aquellos que no miraban más allá de los ritos. *Los sacrificios no pueden salvar. La sangre no puede salvar. Sólo Dios puede salvar.* Incluso la sangre literal de Jesús no puede salvar a menos que simbolice la totalidad del don de sí mismo para nosotros de parte de Jesús. La sangre de Cristo no era más mágica que la sangre de toros y los machos cabríos. Es el significado de esa sangre lo que cuenta. La frase “la sangre de Jesús”, expresa lo siguiente: Una imagen de la gran bondad de nuestro glorioso Dios salvador. Un símbolo de la forma en que nos reconcilia y nos atrae de nuevo hacia él como amigos. Así que no más “sangre mágica”, literal o espiritual. ¡Es Dios quien nos salva, no la hemoglobina! Los símbolos son útiles, pero al final tenemos que conocer a la persona que dice: “Yo soy el camino, la verdad y la vida.”

## Comentarios de Elena de White

El sacrificio de Cristo como expiación del pecado es la gran verdad en derredor de la cual se agrupan todas las otras verdades. A fin de ser comprendida y apreciada debidamente, cada verdad de la Palabra de Dios, desde el Génesis al Apocalipsis, debe ser estudiada a la luz que fluye de la Cruz del Calvario. {Obreros Evangélicos, p. 330}

Los siglos de los siglos no podrán menoscabar la eficiencia de su sacrificio expiatorio. Ni la vida ni la muerte, ni lo alto ni lo bajo, pueden separarnos del amor de Dios que es en Cristo Jesús; no porque nosotros nos asimos de él tan firmemente, sino porque él nos sostiene con seguridad. Si nuestra salvación dependiera de nuestros propios esfuerzos, no podríamos ser salvos; pero ella depende de Uno que endosa todas las promesas. {Los Hechos de los Apóstoles, p. 441}

Ninguno que crea en Jesucristo está bajo la esclavitud de la ley de Dios, porque su ley es una ley de la vida, no de muerte, para los que obedecen sus preceptos. Todos los que comprenden la espiritualidad de la ley, los que se dan cuenta de su poder como un detector del pecado, están en una condición tan indefensa como Satanás mismo, a menos que acepten la expiación provista para ellos mediante el sacrificio reparador de Jesucristo, que es nuestra expiación – nuestra reconciliación con Dios. {Comentario Bíblico Adventista, Vol. 6, p. 1077}

Preparado el 28 de febrero de 2013 © Jonathan Gallagher 2013  
Traducción: Shelly Barrios De Ávila